

# Quiero ser una caja de música

Violencia de género en la adolescencia

Proyecto desarrollado por Marifé Santiago Bolaños y la Fundación FIArt para colaborar en la erradicación de la violencia de género.

Es una campaña de concienciación, de prevención y de educación contra la violencia de género, destinada a adolescentes -entendida esta etapa como el periodo comprendido entre los 14 y 20 años- desde la certeza de que en la juventud y la niñez está la verdadera posibilidad de lograr la eliminación de esta ignominia. Es así que impulsamos esta acción desde la responsabilidad, la visión crítica, la palabra creativa y el pensamiento, que siempre han de ser transformadores.

El título *Quiero ser una caja de música* hace referencia a María Zambrano, quien recuerda, en uno de sus textos, que en su niñez dijo querer ser una caja de música, pero que los adultos le contestaron que una niña no puede serlo. Esa imagen en la memoria fue, simbólicamente, la primera vez que supo que ser mujer significaba renuncias y exigencias que otros te imponen sin que medie siempre tu propia voluntad. Nuestro proyecto pretende ser una declaración urgente de armonía y de diversidad, de libertad y respeto: una caja de música donde suenen sonidos que acompañen e impidan dolores evitables y hábitos que se reiteran porque su origen está en estructuras de poder y privilegios.

**Desarrollo:**

El proyecto parte de una simbólica correspondencia entre jóvenes y adultos, por lo que en la historia de la cultura significa tal relación creadora entre la experiencia y el futuro, y que ha dado obras referenciales a la literatura y al pensamiento. Por este motivo y para facilitar la correspondencia jóvenes-adultos, este proyecto piloto cuenta con la colaboración de diferentes centros educativos de toda España.

**I.-Quiénes escriben las cartas:**

10 personalidades del ámbito de la poesía, la novela, el teatro o la filosofía, que han escrito una carta dirigida a personas desconocidas entre 14 y 20 años, expresando su deseo de construir con ellas un mundo capaz de erradicar esta lacra brutal, que cada vez padecen más adolescentes y jóvenes. Las cartas, como modelo simbólico tan importante para la cultura universal, han nacido como poemas, textos teatrales, narración, ensayo, etc. En definitiva, una carta personal con un estilo propio, de escritores participantes del mundo de las letras y el pensamiento:

Antonio Gamoneda

Federico Mayor Zaragoza

Esther Bendahan

Inma Chacón

Olvido García Valdés

Mercedes Gómez Blesa

Fernando Marías

Paloma Pedrero

Fanny Rubio

Jesús Ruiz Mantilla

## **II.-Difusión de las cartas y recepción de las respuestas:**

En el mes de marzo, se presentarán las 10 cartas. A partir de ese momento, y hasta mediados de junio, se estará a la espera de la recepción de las respuestas, que irán dirigidas a una carta específica, a varias, o al conjunto de todas ellas, desde la necesidad de escribir por las circunstancias personales, sensibilidad personal hacia el tema, situaciones concretas, experiencias vividas, etc.

La selección de las cartas tendrá en cuenta tanto el contenido de la misma como su calidad literaria.

## **III. Publicación**

Se editará un libro con las cartas de origen y las respuestas seleccionadas.

Editorial: EOLAS

## **IV.- Premio- reconocimiento**

En el mes de noviembre, alrededor del Día Internacional contra la Violencia de Género, se presentará el libro y se hará entrega del mismo a los premiados en un acto público y con repercusión mediática.

Creemos que el mayor premio es compartir un libro con nombres indispensables de la literatura y el pensamiento españoles, acompañándolos y aprendiendo de ellos en la construcción de un mundo donde no haya lugar para conductas indignas.

## **V.- Los beneficios obtenidos por la venta del libro se donarán a "Save the Children"**

# CARTAS DE LOS ESCRITORES Y LAS ESCRITORAS

## CARTA DE ANTONIO GAMONEDA

*Carta de un anciano a un muchacho. Es un chico muy joven, pero el anciano dice que le conoce hace casi setenta años. El anciano se extravía escribiendo, pero, finalmente, enloquece un poco y consigue terminar la carta.*

Querido amigo: no sé si he visto alguna vez tu rostro, pero te conozco; hace casi setenta años que estás en mí. Te faltaba mucho para nacer y ya estabas en mí. Yo tenía tu edad, más o menos, y ya pesabas en mi corazón. No te extrañes; estas cosas suceden.

Tú, probablemente, piensas que no me conoces. No es así, pero, si así fuese, se arreglará fácilmente: mira el rostro del primer viejo lívido que pase a tu lado, o el de tu compañera de curso, la sonriente disléxica, o el de cualquier mendigo estúpidamente arrodillado. Sea cual sea el rostro que mires, míralo bien: es mi rostro y me estás mirando. Es extraño, pero estas cosas suceden.

Te escribo para pedirte algo; algo también muy fácil. Me explicaré. Escúchame con atención, como si te escuchases a ti mismo. Recuerda que hace casi setenta años que pesas en mi corazón y que, a veces, te pierdes en la desventurada selva de mis venas, recuérdalo.

Pero, hablando de venas, caigo en la cuenta de que no hace mucho, precisamente estudiando el espesor de las venas en los inescrutables Dogon (una etnia expulsada del Sudán, setecientos mil individuos, más o menos, que no habla sólo con la lengua sino con todas las vísceras, y con la conducta de las bestias, y, en su caso, con relámpagos y semillas un idioma que no comprenden), se ha averiguado que en este viejo planeta, todos tenemos la misma sangre. Efectivamente,

con más o menos leucocitos, con insuficiencia de hidrógeno, con exceso de calcio, despojada de cloro, abrasada por el carbono o por los átomos del cobre, todos, absolutamente todos, tenemos la misma sangre en este viejo planeta inútilmente amado.

Y la misma conciencia también, al parecer. Dicen que sólo finalmente, un brevísimo instante, tenemos una brevísima conciencia; que advertimos los límites y que, velozmente, dejamos de advertir, y que ésta es nuestra única conciencia.

Anteriormente, también al parecer, todo, es decir, la vida, no es más que una cruel hipótesis, un pretexto para sufrir por casi nada y para esperar lo que nunca llegará. Ciertamente, esta manera de ser no puede ser, no es una conciencia. Pero, ¿y si accidentalmente enloquecemos y empezamos a amarnos? ¿Qué ocurrirá?

Sí, este es el problema. Está a punto de demostrarse científicamente que en este espantoso planeta todos somos cada uno y viceversa. Unánimes nacemos, vivimos y desaparecemos unánimes. Así es en este espantoso planeta.

Pero perdóname, me he extraviado, perdóname. Voy a lo que iba. Me explico:

Hace esos setenta años que digo, puede que alguno menos, un día, no sé por qué, no hubo causa, sucedió simplemente, yo, yo mismo, al parecer, arranqué su pendiente dorado a una chiquilla. Nunca había hablado con ella pero la deseaba para mí. Era una chica muy bella, con sus pequeños pechos erguidos, algo mayor que yo y un poco bizca, sólo un poco. Arranqué su pendiente dorado de su oreja blanca, de su oreja izquierda, y su oreja izquierda y blanca se desgarró y empezó a sangrar lentamente.

Antes de separarme de la chica que deseaba para mí, esto es, antes de dejarla llorando y sangrando (ya sabes, de su oreja izquierda y blanca), le dije: “Llora lo que te dé la gana, puta, hija de puta, que se entere tu puta madre de una puta vez de que eres una puta, hija de la gran puta”. Y me fui a comprar un canuto de cáñamo (no había entonces marihuana).

La chica era muy bella y un poco bizca, ya te digo, sólo un poco; muy poco habría de ser porque lloraba normalmente.

Desde hace, más o menos, sesenta años, contados desde el día en que empezó a sangrar lentamente su oreja izquierda y blanca, la chica, tan bella, apenas bizca, está también en mí. ¿No te has dado cuenta?

Está siempre llorando y su oreja izquierda sangra cada día, todos los días, siempre. Todos los días sangra lentamente la oreja izquierda y yo sufro también todos los días. La chica llora, parece ser, para siempre, y su oreja izquierda sangra, parece ser, para siempre. Hay días que, te lo juro, quisiera morir para que la chica y la oreja, respectivamente, dejaran de llorar y de sangrar.

Hay días, sí. Tú, cualquiera de estos días, vas a encontrarte con la chica (tiene, más o menos dieciséis años y bizquea un poco dulcemente, muy dulcemente). Ese día podrás hacer algo por mí; algo muy fácil, ya te digo: pídele que, por favor, deje de llorar y que trate de que no sangre más, todos los días, siempre, su oreja blanca, la izquierda. No le digas nada más, sólo eso. Bueno, puedes decirle también que la amo; que la amo tristemente en mí, y, a veces, con algo menos de tristeza, en Cecilia, que, más o menos, tendrá su edad y que conserva sus orejillas blancas intactas.

Anda, ayúdame. Será muy sencillo. Bastará con que se lo digas a la primera chica que encuentres, aunque no sea muy bella y no bizquee dulcemente. Es igual, no te importe; es, puedes estar seguro, la chica que está en mí, la chica que llora y que sangra siempre en mí.

Bueno, amigo mío, me despido. Te recomiendo que no desgarres nunca la oreja izquierda de nadie y que no hagas llorar nunca a nadie para siempre. Lo lamentarás setenta años, por lo menos. Cuídate mucho por si, accidentalmente, tuvieras que enloquecer, ya sabes. Fúmate un porro, sólo uno, a mi salud, o a la salud, si quieres, de lo que queda de mi corazón, que, efectivamente, aún tendré que llevaros en él algún tiempo. No te olvides de mi encargo. Adiós, amigo mío. Gracias.

**ANTONIO GAMONEDA**

## **CARTA DE FEDERICO MAYOR ZARAGOZA**

Queridos amig@s:

¡Qué momento más importante de la vida, cuando el por-venir está, en buen medida, por-hacer!

Cada persona única capaz de pensar, imaginar, innovar, crear... ¡nuestra esperanza! El futuro debe inventarse con nuestro comportamiento cotidiano, actuando en virtud de las propias reflexiones y nunca al dictado de nadie ni de nada.

En esto consiste la educación, según la UNESCO: ser libre y responsable. Aprender a ser.

Aprender a conocer, a hacer, a vivir juntos, a emprender.

Conocer para decidir sin influencias ajenas y, sobre todo, extrañas. Saber para prever, prever para prevenir.

Es frecuente que se adopten unas u otras actitudes guiad@s más bien por las emociones y sentimientos, sin pensar lo que realmente se quiere y se pretende, ni imaginar suficientemente las posibles consecuencias.

Contra la violencia, tolerancia cero. No aceptar el más mínimo acoso ni provocación.



En pocos años han mejorado mucho las posibilidades de “ser lo que somos” y no “lo que quieren que seamos”: podemos expresarnos libremente gracias a la tecnología digital; sabemos lo que sucede en todo el mundo... y, muy especialmente, la mujer, tan marginada históricamente, se incorpora de forma progresiva a la “sociedad activa”. La mujer, piedra angular de la nueva era que se avecina.

Pero, como sucede en tantas otras cuestiones, si pasamos del uso al abuso podemos quedarnos “atrapados” en la confusión e inmediatez, sin tiempo para “ser nosotros mismos”.

Todos los días unos minutos de calma para ver con la mayor claridad posible lo que queremos hacer. Para ser tú. Para elegir tú. Para ser libres y responsables. La mayor victoria es, anticiparse, evitar.

Es el momento de comenzar, de re-comenzar. Nada es inexorable. Son muchas las cosas que deben conservarse y muchas las que deben cambiarse. “Habremos de cambiar de rumbo y nave”, advirtió José Luis Sampedro. Estoy de acuerdo.

No rompas. Siempre que puedas, desata. Todo consiste en pasar de una cultura de imposición y violencia a una cultura de encuentro, escucha, conciliación y paz. De la fuerza a la palabra, la gran inflexión histórica. Esta es nuestra gran tarea personal y colectiva.

Cordialmente,

**FEDERICO MAYOR ZARAGOZA**

## **CARTA DE ESTHER BENDAHAN, *Carta hallada entre las rejas***

A Juan Gelman

Hija mía, no sé si leerás esta carta ni como sos. ¿Tenés 13 años, 17 años? Yo acabo de cumplir 20 años y un médico sin mirarme a los ojos te arrancó de mi lado. Al principio, cuando tu cuerpo se separaba del mío (aun te echa de menos), mientras tu piel recibía la primera caricia de aire, lamenté saberte mujer. Duró un instante, un segundo apenas. No te pido perdón, sabés, enseguida, como la luz que llega del hueco enrejado del techo, sentí la mirada fija de mi madre, de mis abuelas (¿Algún día sabrán de ti?). y me alegra que lo seas como ellas, cada una con su vulnerable hilo de voz sostuvo el futuro.

Si existe algo de compasión en mis carceleros, leerás esta carta la mañana de un cumpleaños que probablemente no será el tuyo, con un nombre que no será el mío, en Buenos Aires o en Mar de Plata; pero te imagino viva y si algo me hace querer seguir conteniendo la muerte es buscarte.

Hace unas horas, cuando te apartaron de mí, el médico no me dejó abrazarte, ni sentir en mi pecho tu calor, ni abrir la primera mirada azul petróleo de tus ojos. Te diré que el dolor del parto fue placentero, ese dolor tenía un sentido, ese dolor tenía un sentido.

Temía que fueras mujer porque incluso se nos usa como arma en contra del enemigo (a un país se le conoce por sus enemigos). Nuestro país, eligió la libertad como adversaria. Pero si aún hay un lugar para la compasión leerás esta carta y sabrás que perdono como debes perdonarles tú. Y seas quien seas, sos mujer, y sostienes el futuro. Pero mi niña, mi alma, hija mía, no confíes, querrán callarte y te dirán que es por tu bien, querrán doblegarte, hacerte creer que eres débil, incauta, voluble. Debes estar atenta, evitar a quien te someta por amor. Aprende tu historia, actualiza a cada una de nosotras y no desprecies ningún paisaje ganado. Sólo el débil necesita dominar, no lo olvides.

Hija mía, sólo sé que sos una mujer, y que yo estaré en ti, como tú has estado en mí. Y cuando seas madre y tengas una hija dile que: querrán callarte, querrán someterte, hacerte creer que eres débil, incauta, voluble. Nada merece el sufrimiento de una sola persona, no lo olvides.

Ay, sabés, al agarrar tu pequeño pie, descubrí una marca rosada en tu tobillo que será testigo entre tú y yo. Cuando la mires piensa que tus pies son quienes te sostienen. Pero sé, ay, que en estos carceleros no hay compasión y que tal vez nunca leerás esta carta (espero que la haga suya alguien en tu lugar). Por eso en tu pie diminuto cuando te separaban de mí, quiso mi mano entregarte el mundo en una caricia, en ese instante de luz como el que llega a mi rostro al alba por el hueco enrejado, te dije mi nombre: Sara; y te di tu nombre: Donna. Sólo tú-yo mujer, la dicha de dar la vida. Adiós mi niña.

Prisionero N: 5621. Extinción: 5. Agosto.1975.

**ESTHER BENDAHAN**

## CARTA DE INMA CHACÓN, *Querido yo*

Madrid, 25 de noviembre de 2015

Hola, amiga, te escribo esta carta porque me gustaría entenderte y no te entiendo. No sé... A veces no te reconozco, me pareces otra persona, más callada, más triste, más metida para dentro, como si te diese miedo hablar, o reír a carcajadas como tú sabes o, incluso, mirar de frente a los demás. No sé... Antes eras distinta, ya no te pones esa falda que te compraste para mi fiesta de cumpleaños, ésa de tubo que te hace un cuerpazo, cortita y ajustada, ni los tacones de piel de serpiente; apenas vas al parque con las amigas al salir del Instituto y, las pocas veces que vas, no haces más que mirar a tu alrededor, como si te diese miedo de que alguien te viera con ellas, y no paras de mirar el whatsapp. No te creas que no me he dado cuenta de que a veces te tiemblan las manos cuando contestas algunos mensajes, y que ya no subes fotos locas al Instagram, ni haces comentarios en el face ni en el twitter. No sé... Es como si tuvieras que esconderte. Como si ya no pudieras ser como tú eres de verdad, divertida, protestona y con una respuesta para todo siempre en la boca. ¿Por qué no te pintas ya la raya del ojo? Antes, cuando salíamos de fiesta, te arreglabas para ser la más guapa, la más alta y la más rubia, y por muy morena que seas, llegabas a creerte que el mundo te estaba esperando para ponerse a tus pies. Y ahora, ni siquiera te das un poquito de barra de labios.

¿Qué te está pasando, tía? Es como si antes pudieras brillar y ahora te estuvieses apagando poco a poco. Como si te estuvieras volviendo cada día más gris.

No te enfades conmigo, pero yo creo que es por ese chico que te tiene embobada desde hace unos meses. ¿Por qué no hablas cuando él está delante? ¿Por qué le das siempre la razón? ¿Por qué te convence siempre de todo y le dejas que te mire el móvil cuando le da la gana?

¡Ay! Querida yo, me gustaría entenderte, pero cada vez que te hablo de estas cosas, y te digo que abras los ojos, te cierras en banda y me contestas que son tonterías mías, que el amor es ciego y que eso lo sabe todo el mundo. Pero, sinceramente, por mucho que te empeñes, yo creo que nadie debería tener nunca los ojos vendados.

No sé... A lo mejor deberíamos hablarlo con alguien, ¿no? ¿Quién crees que nos podría ayudar?

**INMA CHACÓN**

(Escritora y profesora de la Universidad Rey Juan Carlos)

## CARTA-POEMA DE OLVIDO GARCÍA VALDÉS

Ese cuerpo está vivo, yace  
en la calle, desnudo, reproduce  
el deseo que refleja e indaga  
en la violencia, en el  
sometimiento. No cauteriza, no cesa;  
después, muy poco a poco, abstrae.  
Muere por la medida. Cuando  
se dice amor ¿quiere decir  
medida? (Creen que puedes  
más pero yo puedo más. ¿Puedo más?)  
El ocho de septiembre del año 85,  
un cuerpo desde un piso alto  
cae a la acera. Se dice que nada  
tiene esto que ver con el amor. Se dice:  
murió en circunstancias oscuras. (La misma  
oscuridad era la vida.) Se dice: la corriente  
continua de la vida se derrama  
en la apariencia presente.

OLVIDO GARCÍA VALDÉS, *Del ojo al hueso* (2001)

## CARTA DE MERCEDES GÓMEZ BLESA, *Carta a una adolescente*

Querida amiga,

Sé que es difícil abandonar el miedo cuando hemos hecho de él nuestra guarida, cuando vivimos tanto tiempo instalados en él que tenemos miedo de perder el miedo y quedarnos vacíos. El miedo nos protege de tomar difíciles decisiones, nos amordaza la boca y nos abstiene de la urgencia de actuar. Por eso, es como una yedra que se enreda en nosotros y nos va estrangulando, poco a poco. El miedo es una llave que encadena la puerta de nuestra casa y nos deja encerrados en nosotros mismos, aislados, en silencio. El miedo es nuestra prisión, nuestra mordaza y nuestra camisa de fuerza...

Pero recuerda que tú no eres culpable de ningún delito para estar encerrada y no eres ninguna loca de atar. Tan solo has tenido la osadía de amar y de ser tú misma o, al menos, de querer llegar a ser la que ya eres en esencia. Quien te ama verdaderamente te animará a ser libre, nunca a ser su esclava. Te invitará a desplegar, a florecer, nunca te dejará marchitar. Siempre buscará la mejor versión de ti misma. El amor jamás es sumisión, sino libertad. Nos quita las cadenas y nos hace abandonar la caverna, ese mundo oscuro de sombras, para ascender hacia la luz, hacia el reino luminoso del mediodía donde habita la belleza. El amor siempre es claridad.

Por supuesto que el amor es entrega, pero sin perder la propia identidad, sin dejar de ser tú, sin renunciar a todo aquello que te hace feliz, que te llena de vida. No te ama aquel que te aparta de tus amigos, aquel que te impone una forma de vestir, quien controla tus llamadas, quien marca tu horario, quien vacía tu vida de todo aquello que no sea él. El amor no es exclusividad, ni aislamiento, sino compartir amistades. El amor nunca resta, sino suma. No es imposición, sino aceptación gozosa del otro.

Recuerda que quien te ama, nunca te hará llorar. El amor no se tatúa a golpes en la piel y sus huellas jamás son oscuras, ni dolorosas. Quien ama, acaricia; no fustiga. El poso del amor es siempre grato y lleno de alegría.

Abre la puerta de tu casa y arroja la llave del miedo. Atrévete a hablar. Las palabras son siempre sanadoras. En cada palabra que profieras podrás depositar la angustia que llevas dentro y ellas se encargarán de llevarla lejos, allí donde ya no duela. Recuerda que no estás sola y que podemos ayudarte a vivir sin miedo.

Atrévete a contar tu secreto.

**MERCEDES GÓMEZ BLESA**

violencia de género

## **CARTA DE FERNANDO MARÍAS, *Mala educación***

Durante bastantes años fui un hombre tremendamente mal educado.

En los alrededores de 1973 yo tenía quince años y estudiaba en un colegio de la Salle en mi ciudad natal, Bilbao.

Era un centro solo para chicos. Las chicas estudiaban en otros centros. Uno de ellos estaba situado frente al nuestro y en algunos momentos, entre clase y clase, nos asomábamos a la ventana para ver cómo ellas, seres inalcanzables al otro lado de la acera, hacían lo mismo con nosotros, seres inalcanzables de este lado. Las chicas eran, como nosotros para ellas, fronteras lejanas llenas de misterio y fascinación, y acaso también peligro. En aquellos instantes de bullicio instintivo causado por los ventanales lejanos no sospechábamos que nuestra separación por sexos, nuestra discriminación, formaba parte de una meditada conspiración contra la lógica, la naturaleza y la vida.

La sociedad de aquella época sostenía, y así éramos educados quienes nos preparábamos para incorporarnos a ella, que los hombres eran quienes debían decidir, pensar y actuar, mientras las mujeres debían limitarse a asentir, acatar y cumplir. En ese criterio fui educado, y con ese criterio me disponía yo a sumarme a la vida adulta, pues sabido es que la educación es la herramienta esencial con que contamos para vivir. Sin embargo, ocurrió un día de aquel 1973 algo que vino a removerlo todo.

Un religioso nos daba clase de matemáticas. Era un hombre seco e impenetrable, una esfinge que solo parecía tener sentimientos hacia los logaritmos neperianos. En vísperas de algún periodo de vacaciones, probablemente un puente largo, la suya fue la última clase antes de marcharnos, y en los últimos minutos se formó una pequeña algarabía de felicidad compartida. Alguien dijo que había quedado con una chica para dar un paseo, desatando el consiguiente murmullo de aprobación colectiva, y fue entonces cuando el religioso, pretendiendo hacerse el simpático -creo que esto fue lo peor de todo, que quiso hacerse el simpático- dijo:

-Bah, quedar con una chica... Si a una vaca le levantas el rabo es lo mismo que una mujer.

Esta frase, que cuarenta y dos años después sigo recordando con nitidez, es una de las afirmaciones de brutalidad más atroz que me ha sido dado escuchar, y sin embargo logró un cambio enormemente positivo en mi vida. Comprendí de repente que me estaba educando un psicópata o un



depravado moral, pues no podía ser otra cosa alguien que se refería así a las mujeres, aunque, paradójicamente, aquel demente que pretendía de mí y de todos mis compañeros que sintiéramos por las mujeres lo mismo que seguramente sentía él, miedo y asco, logró el efecto contrario.

El mundo de hoy es distinto al de 1973; distinto, pero no totalmente distinto. Los novelistas no debemos contestar preguntas, solo debemos formularlas. La vida me ha enseñado que, lejos de aquella idea que pretendieron inocularme, la mejor forma de hacer el camino es avanzar junto a un compañero o compañera que piense como tú, decida como tú, actué como tú y, a veces, lo haga mejor que tú.

Lo contrario, ¿no es muy feo y, sobre todo, muy aburrido?

**FERNANDO MARÍAS**

violencia de género

## **CARTA DE PALOMA PEDRERO, *I Carta al maltratador adolescente***

Vale, no te conozco, no sé lo que sientes. Pero quizá sí sé algo de lo que piensas. Y el pensamiento, colega, hace que actuemos de una forma u otra. Es difícil, muy difícil aceptar que provocamos cosas que hacen sufrir a los otros. Es difícil asumir que somos chungos. Pues, sabes, eso se puede cambiar. Y más aún cuando se es un adolescente y el cerebro, dicen los neurocientíficos, se está remodelando a fondo. No sé lo que habrás visto en tu casa, tal vez horrores. Sí sé lo que ves en la calle, en internet, en televisión... horrores muchas veces. Gentes que te transmiten que ser muy macho, muy forzado, muy dominador, muy chulo y tenerla muy grande es un puntazo. Que serás el líder de la manada, anuncian. Pero no te explican que será una manada de desalmados. Brutos que irán por la vida dando por saco y provocando repulsión y miedo a los demás. No te dirán que el que va así no se quiere lo más mínimo, y el que no se quiere no despierta amor en los demás. Sí, podrá tener momentos de gloria falsa, pero nunca momentos de felicidad verdadera. Porque, chaval, si no eres capaz de admirar a una chica, si no respetas su independencia y libertad, terminarás más solo que la una. ¿Tú quieres eso? ¿Tú quieres que tu piba te tenga pánico? Te acabará dejando y, quizá, denunciando. Y probarás la amargura de castigos y celdas. Y no te lo mereces. Te estás haciendo hombre. Y todavía puedes pensar por ti mismo, colega. Puedes quitarte de encima esas mierdas que se te han metido en la cabeza, esos odios y miedos contra la mujer. Aún puedes ser un tío decente y digno de ser querido. Es cuestión de saltar, de pasarse al lado luminoso de la vida. Es cosa de arreglar ese desaguisado mental con tu propia conciencia. Yo te pido que reflexiones. Y si eres de esos que asfixias a tu chica, de esos controladores celosos y agresivos, da el golpe en tu mesa y reconóctete. Un maltratador, tío, es siempre un desdichado. Porque hacer daño sólo trae daño. Pero tú puedes cambiar. Tú, chaval, eres y tienes mucho más adentro. Te miramos y lo vemos. Y esperamos con las manos abiertas que te des cuenta. Te aseguro, aunque te suene cursi, que el amor a los otros es lo único que merece la pena en esta puta vida.

Un abrazo lleno de esperanza,

**PALOMA PEDRERO**

## **CARTA DE PALOMA PEDRERO, *II Carta a la adolescente maltratada***

Querida mía, mía porque todos somos parte de todos y a todos nos afecta lo que les pasa a los otros, aunque no les conozcamos, aunque estén lejos. Y yo soy tuya ahora. Porque con esta carta quiero entregarte lo mejor de mí, y de mi experiencia. Verás, quería decirte que a casi todas las mujeres nos han maltratado alguna vez. Muchos hombres siguen sin aceptar nuestra inteligencia y fortaleza, y algunos se revuelven con violencia. No siempre, ni todas, nos hemos dado cuenta en el momento. Pero cuando te haces mayor y recuerdas, cuando ya has vivido, sabes que sí, que aquel novio te maltrató. Yo soy de las que no supe verlo entonces. Piensa que cuando yo era adolescente ni se hablaba de esto, y cuando se hablaba se justificaba de mil maneras. Casi siempre se culpaba a la mujer, “algo habrá hecho”, decían. Y debajo de esta expresión la sempiterna acusación a la mujer: o puta o mala. A mí ningún hombre me ha llegado a pegar, pero sí que he sufrido malos tratos psicológicos. Quizá más de una vez. Y todavía hoy, a mi edad, tengo que estar atenta en las relaciones con ellos. Al primero lo recuerdo especialmente porque yo entonces sólo tenía diecisiete años y no comprendía nada de lo que estaba viviendo. Estaba enamoradísima y él juraba estar loco por mí. Si te digo la verdad, enseguida le cogí cierto miedo. Su forma de mirarme, de controlarme, de quitarme valor, de emparanoiarse... Me criticaba a menudo, me dejaba de hablar sin motivo y, a veces, desaparecía sin explicaciones. Era un sufridor y a mí me daba lástima. Pensaba yo que curaría sus penas, sus miedos, su desamor y le convertiría en un hombre feliz. Qué absurdo. Nadie cambia a nadie. Cada uno somos lo que vamos haciendo de nosotros mismos. Aguanté casi tres años con él. Mal. Muy mal. Acabé herida y sin confianza en los hombres. Tampoco en mí. Así que pasé un tiempo sin quererme demasiado. Hasta que comprendí que tenía que volver a nacer. Bueno, verás, creo que el verdadero crecimiento es ese, poner tu propia semilla, gestarte y darte a luz de nuevo. Pero esta vez a tu manera y llena de amor propio. Amor que nadie podrá quitarte. Vivir es eso, aprender la enorme tarea de amar. Y te digo, hermosa mía, que en el amor, en cualquier tipo de amor, no hay daño. Pues es justo lo contrario. Y que si alguien te hace sentir miedo, angustia, ansiedad o cualquiera de esos sentimientos destructivos, hay que coger la mochila y salir pitando. Por mucho que le deseases, por mucho que él te haya jurado eternidad. Por mucho que no sepas lo que ocurre. Ocurre, cielo, que ese hombre es un maltratador y tú has tenido el infortunio de cruzarte en su camino.

Nada hay mejor para librarse de estos pajarracos que conocerse y conocer a los otros. Nada mejor que hacerte libre e independiente. En estos mundos patriarcales y brutos no lo ponen fácil. Pero lo mejor es siempre muy esforzado, y te aseguro que merece la pena. Nosotras somos fuertes como rocas, listas como el hambre. Y, encima, nos las arreglamos solas con enorme dignidad.

Vamos, cariño mío, la vida es maravillosa y es toda, enterita, para ti.

Aquí están mis brazos,

**PALOMA PEDRERO**

violencia de género

## **CARTA DE FANNY RUBIO, *Fragmento de Diario***

Cuando me decidí por él dejé de salir con mis amigas y de viajar con la familia. Me había convencido de que seríamos felices si no fuese por la interferencia de mis padres y mis amigas posesivas en nuestra relación, e intenté desde el principio darle cada día pruebas fehacientes de mi amor, convencida de que transformaría su pasión inicial.

Poco a poco me fui alejando de mi entorno para darle gusto, grabé su rostro iluminado en mis perfiles de internet para alimentar ego, tatuadas sus iniciales en mis muslos como expresión de mi deseo, y, por supuesto, manteniendo desde el beso primero la conexión de móvil con su número, en posición de cámara mientras dormíamos, separados, de noche. Tenía que ser yo, por encima de todo, su referencia, su cuerpo, su musa, esa “chica buena, pero tan buena” que no era absolutamente nada cuando estaba sin él.

Dijo que me amaba por encima de todo, y por ello debía comprender sus enfados cuando cortaba en seco mis conversaciones con mis compañeros del instituto por temas de exámenes. Los llamaba “esos enanos deficientes” que me quitaban tiempo, que me querían violar o sisarme el portátil. Si yo comentaba que mis amigas no entendían que fuera posesivo, aseguraba que lo decían por envidiosas y mal folladas, salvo Lidia, que sonreía cuando su novio manifestaba estar celoso, la expulsaba del coche cuando no accedía a sus deseos, le robaba el móvil y amenazaba a quien la miraba con partírla la cara.

Solía preguntarme anticipadamente cómo iba a vestirme cada tarde recomendándome tal falda o tal color que me favorecían pero que no eran provocativos. Elegía mis modelos de fiesta o cena, me obligaba entre risas a pesarme en cada farmacia que encontrábamos en nuestros paseos como “dietético” amoroso, y se extendía poco en conversaciones que trataran de la libertad de las mujeres, que interrumpía con insultos a las feministas de la edad de su madre.

Si alguna vez le sugería que se templara, que hablara más suave, que dejara los tacos para cuando festejara los goles de su equipo con los amigos, me llamaba cursi y alguna vez, por puro juego, me pidió permiso para hacer una demostración de lo que era “violencia verdadera”, como la que teníamos en el cine. Y si quería marcharme, o si lloraba de hartura o de tristeza, de pronto él cambiaba de registro, se convertía en el amante entregado al que le parecían deliciosas mis lágrimas, haciéndome cambiar de idea de la partida con el piropo de que las lágrimas me ponían superguapa.

Un día, mientras iba hacia el instituto, hice recuento de las cosas que había perdido al dejarlo todo por él, y me di cuenta que constituían el mundo entero: los amigos, las amigas, el gimnasio, la clase de inglés, los viajes familiares, el silencio de mi habitación, la noche sin el móvil espía, mi cuerpo sin tatuajes, toda una cordillera de vida que estaba sepultada bajo un miedoso abrazo, la amenaza a los demás que me requerían de manera intrascendente, otra música aguardaba más allá de los besos con los que él se apropiara de mi forma de ser y que eran más que besos la losa de mis labios.

Entonces reconocí ante él el daño que nos habíamos hecho y reclamé rotundamente con toda seriedad mi libertad perdida. Le sorprendió, lo aceptó de mala gana, estrechó el plazo del paréntesis que habíamos de respetar, amenazó a lo loco a todo mi entorno, dio 24 horas para modificar la decisión, amenazó con incendiar la red con mis desnudos a manera de chantaje final. No me importó.

Otro horizonte poblado de sencillos afectos se abría delante de mí despertándome una sonrisa tenue que me afirmaba en la sensación de estar saliendo de un mal trago: la emoción del regreso al ser que fui tras un periodo de ficción condicionada. Tal vez él lo pensaba también mientras se iba alargando la distancia entre mis pasos y los suyos.

**FANNY RUBIO**

## **CARTA DE JESÚS RUIZ MANTILLA**

A ti, que lo puedes ser todo:

El cine, las noticias, las fábulas, te habrán deslumbrado a menudo con una irreal idea del amor. Desconfía de lo que te presenten con envoltorio de emociones fuertes. No existe emoción más fuerte que la tolerancia. No es un rasgo que se alcance fácilmente en la adolescencia, un estado vital en el que aún no nos hemos construido con razón suficiente.

Déjate llevar por lo que el corazón te dicte, pero consúltalo con la cabeza. A veces, esta queda fuera de ti, y lleva el rostro de una amiga, de un amigo, que te ayuda a pensar lo que somos incapaces de ver por nosotros mismos.

Tengo dos hijas de 17 años. Hemos contemplado, hablado, compartido experiencias de malos tratos psicológicos y físicos. Cada vez son más frecuentes entre la gente de su edad y el problema es que siempre se enteran a toro pasado. Muchas veces, la mayoría, existe remedio. Algunas, no.

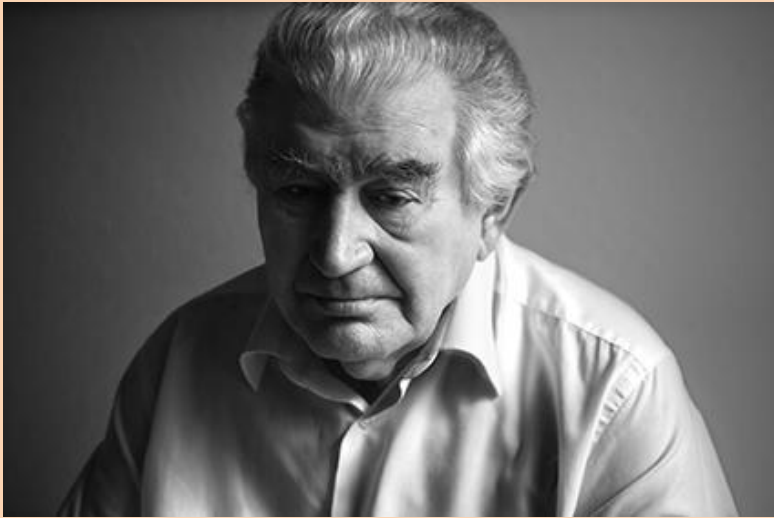
No lo entendemos. Pero nos sirve para que se haya encendido en nosotros una voz de alarma. No todo está nunca ganado. Cuando alguien te exija obediencia, aléjate. Cuando te ronde la sospecha de que te quieren construir jaulas de oro, pide la llave. Cuando te hagan sentirte la reina de una tierra donde no entran ni tus amistades, ni tu familia, ni tu propio desarrollo de gustos y libre albedrío, da un golpe de Estado.

No permitas la imposición en lugar del diálogo, el aislamiento que sustituya a la comunidad. No te alejes de quienes son tu ancla, no te ahogues en el grito callado de las cavernas del dominio. Puedes llegar a serlo todo. No dejes que nadie te reduzca a nada.

**JESÚS RUIZ MANTILLA**

## LOS AUTORES Y LAS AUTORAS

### ANTONIO GAMONEDA



El poeta Antonio Gamoneda nació en Oviedo en 1931 y se trasladó a León en 1934 después de la muerte de su padre. Con las escuelas cerradas, en 1936 aprende a leer con el único libro próximo, *Otra más alta vida*, que su padre había publicado en 1919. Con 14 años ha de dejar el colegio y empezar a trabajar como niño de los recados en el Banco Mercantil.

Como se lee en la presentación de su autobiografía *Un armario lleno de sombras* (Barcelona, Galaxia Gutenberg-Círculo de Lectores, 2009):

Si hay algo que distingue a Gamoneda del resto de los escritores notables de su generación es su formación autodidacta y su condición obrera. Lo que más sorprende es su conciencia poética que logra fundirse, sin fisuras, con la realidad social del momento histórico en el que se encuentra inmerso.



Colaboraciones con artistas plásticos, con músicos y, sobre todo, un trabajo delicado comprometido con la palabra poética, con los seres humanos, han hecho que su obra sea hoy indiscutible y admirada como una de las más grandes en lengua española. De ello dan cuenta premios como el Cervantes o el Reina Sofía de Poesía Iberoamericana, el Premio Nacional de Poesía o el de Castilla y León de las Letras, entre otros. Así como doctorados honoris causa o la Medalla de Oro del Círculo de Bellas Artes.

Su *Poesía reunida* (1947-2004) fue editada en 2004 por Galaxia Gutenberg/Círculo de Lectores. Desde entonces, con la paciente profundidad que lo caracteriza, Antonio Gamoneda ha seguido “reescribiendo” y publicando su obra.

violencia de género

## FEDERICO MAYOR ZARAGOZA

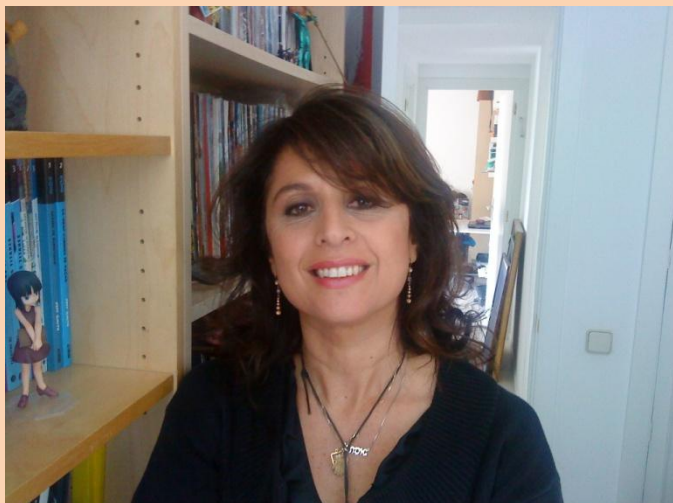


Nacido en Barcelona en 1934, Federico Mayor Zaragoza es Doctor en Farmacia por la Universidad Complutense de Madrid. Catedrático de Bioquímica de la Universidad de Granada –de la que fue, además, Rector entre 1968 y 1972- y de la Universidad Autónoma de Madrid, Cofundador del Centro de Biología Molecular “Severo Ochoa”, Ministro de Educación, Parlamentario Europeo, Director General de UNESCO y un largo etcétera de responsabilidades públicas, avalan su trayectoria intelectual y creativa, que hoy lo llevan a presidir la Fundación Cultura de Paz.

En 2005, el Secretario General de las Naciones Unidas lo designó Copresidente del Grupo de Alto Nivel para la Alianza de Civilizaciones. Y desde 2015, Federico Mayor Zaragoza es el Presidente de la Comisión Internacional contra la Pena de Muerte.

Poeta, ensayista, investigador, su compromiso con la Educación, la Cultura, los derechos humanos, lo convierten en una referencia internacional.

## ESTHER BENDAHAN



Doctora en Filología francesa, licenciada en psicología, es una novelista que indaga en la memoria y en los exilios en su literatura. Trabaja desde hace tiempo como Directora de programación cultural del Centro Sefarad-Israel desde donde realiza una actividad cultural centrada en la creación de espacios de diálogo. Su preocupación por el otro la ha llevado a participar en varios grupos interdisciplinares donde estudiar la influencia de las migraciones en las obras culturales así como el papel de la mujer en el arte y en nuestra sociedad. Pertenece a la Plataforma de expertas y a la asociación Clásicas y Modernas. Colabora en diversos medios y revistas. Y ha publicado las siguientes novelas:

*Soñar con Hispania*. Editorial Tantín (2000).

*Deshojando Alcachofas*. Editorial Seix Barral (2005).

*Déjalo, ya volveremos*. Editorial Seix Barral (2006).

*La cara de Marte*. Editorial Algaida. XXIX Premio Tigre Juan

*El secreto de la Reina Persa*. Esfera de los libros. (2009).

*Pene*. Ediciones Ambulantes. (2010)

*El tratado del Alma gemela*. Ediciones del viento. Premio Torrente Ballester

## INMA CHACÓN



Zafra, 1954. Es doctora en Ciencias de la Información por la Universidad Complutense de Madrid y profesora de Documentación. Ha sido decana de la facultad de Comunicación y Humanidades en la Universidad Europea. Fundó y dirigió la revista digital *Binaria: Revista de Comunicación, Cultura y Tecnología*.

*La princesa india* (Alfaguara) fue su primera incursión en el mundo de la narrativa seguido por *Las filipinianas* (Alfaguara), fueron un éxito de ventas y crítica.

En mayo de 2011, publicó en la editorial La Galera su primer libro destinado al público juvenil, *Nick*, una historia de amor a través de la red. Continental Producciones adquirió los derechos audiovisuales para llevarla al cine. El guión ha sido escrito por Chacón y Denis Rovira, que será quien la dirija.

El 15 de octubre de 2011, Inma Chacón fue galardonada como Finalista del Premio Planeta con su cuarta novela: *Tiempo de Arena* una historia ambientada en la España de finales del siglo XIX y principios del XX, y protagonizada por tres hermanas que luchan cada una de ellas por sus derechos. La novela ha vendido más de 100.000 ejemplares.

En 2012 ha publicado *Antología de la Herida* en la editorial Musa a las 9, que trata sobre violencia de género, y *Arcanos* en Libros del Aire, poesía sólida y de peso.

En octubre del 2013 publicó *Mientras pueda pensarte* en Planeta.

violencia de género

## OLVIDO GARCÍA VALDÉS



(Santianes de Pravia, Asturias, 1950) es licenciada en Filología Románica por la Universidad de Oviedo y en Filosofía por la Universidad de Valladolid. Ha sido profesora de Lengua Castellana y Literatura, y Directora del Instituto Cervantes de Toulouse.

Poeta y ensayista, ha publicado los siguientes libros de poesía: *El tercer jardín* (1986), *Exposición* (1990, Premio Ícaro de Literatura), *ella, los pájaros*, (1994, Premio Leonor de Poesía), *caza nocturna* (1997) –traducido al sueco, *Nattlig jakt*, en 2004; y al francés, *Chasse nocturne*, en 2009–, *Del ojo al hueso* (2001), *La poesía, ese cuerpo extraño* (Antología) (2005), *Y todos estábamos vivos* (2006), el libro-disco *El mundo es un jardín* (2010) y *Lo solo del animal* (2012). Una antología de su obra, *Racines d'ombre*, ha aparecido en francés en 2010, y otra, *Poesie*, en italiano en 2012; poemas suyos han aparecido en inglés, alemán, portugués, rumano, polaco, árabe y chino en diversas antologías y publicaciones. En *Esa polilla que delante de mí revolotea. Poesía reunida* (1982-2008) (Galaxia Gutenberg/Círculo de Lectores, Barcelona, 2008) se recogió su obra poética hasta esa fecha.

Es también autora del ensayo biográfico *Teresa de Jesús* (2001), de textos para catálogos de artes plásticas (*Zush*, *Kiefer*, *Vicente Rojo*, *Tàpies*, *Bienal de Venecia 2001*, *Juan Soriano*, *Broto...*) y de numerosos trabajos de reflexión literaria. Ha traducido los libros de Pier Paolo Pasolini, *La*

religión de mi tiempo (1997) y Larga carretera de arena (2007); y, en colaboración, una amplia antología de Anna Ajmátova y Marina Tsvetáieva, El canto y la ceniza (2005), así como El resto del viaje y otros poemas, de Bernard Noël (2014).

Ha codirigido las revistas Los Infolios (1987-2005) y El signo del gorrión (1992-2002); fue asimismo miembro de la comisión permanente de la revista hispano-portuguesa Hablar/Falar de poesía (1996-2002). Ha dirigido o coordinado diversos cursos, seminarios y ciclos de lecturas de poesía contemporánea.

Recientemente ha aparecido el libro de Miguel Marinas Un lugar donde no se miente. Conversación con Olvido García Valdés (libros de la resistencia, Madrid, 2014).

En 2007 se le concedió el Premio Nacional de Poesía por su libro Y todos estábamos vivos (Tusquets Editores, Barcelona, 2006).

violencia de género

## MERCEDES GÓMEZ BLESÁ



(Casa-Ibáñez, Albacete, 1964) es ensayista. Doctora en Filosofía por la Universidad Complutense de Madrid, ha centrado sus investigaciones en el ámbito del pensamiento español contemporáneo, dedicando especial atención a la obra de las intelectuales de la II República y, muy especialmente, a la de María Zambrano, autora a la que ha consagrado en ensayo *La razón mediadora: Filosofía y Piedad en María Zambrano* (2008), con el que obtuvo el Premio Gran Vía de Ensayo y por el que fue finalista de los VII Premios de la Crítica de Castilla y León, y ha realizado la edición crítica de los siguientes libros de Zambrano: *Un descenso a los infiernos* (1995), *Unamuno* (2003) y *Pensamiento y poesía en la vida española* (2004), *Las palabras del regreso* (2009), *Claros del bosque* (2011). Así mismo, ha recopilado los artículos zambranianos publicados en la revista puertorriqueña “Semana” (Condados de niebla, Huelva, 2002) y ha coordinado un monográfico sobre la autora en la *Revista de Occidente*. En 2007 publicó *Las Intelectuales Republicanas: la conquista de la ciudadanía* (2007), y, dos años más tarde, *Modernas y vanguardistas: Mujer y democracia en la II República* (2009), obra con la que quedó finalista en los VIII Premios de la Crítica de Castilla y León. Actualmente forma parte del equipo editor de las *Obras Completas de María Zambrano*.



## FERNANDO MARÍAS



(Bilbao, 1958) es novelista, editor e inventor cultural.

Autor, entre otras novelas, de *El Niño de los coroneles* (Premio Nadal 2001), *Esta noche moriré*, *El mundo se acaba todos los días* (Premio Ateneo de Sevilla 2005), *Todo el amor y casi toda la muerte* (Premio Primavera 2010) y *La isla del padre* (Premio Biblioteca Breve 2015).

Entre sus novelas dirigidas al público juvenil destacan *Cielo abajo* (Premio Anaya 2005 y Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil 2006), *Zara y el librero de Bagdad* (Premio Gran Angular 2008), *El silencio se mueve* y el libro de "fusión" de literatura de aventuras e ilustración creado a medias con Javier Olivares.

De su obra, se ha llevado al cine *La luz prodigiosa* (adaptada por él mismo y dirigida por Miguel Hermoso, 2002, ganadora de numerosos premios internacionales) e *Invasor* (Daniel Calparsoro, 2012). En la actualidad, Miguel Ángel Vivas prepara *Esta noche moriré*.

Fernando Marías es también el creador, editor e impulsor del proyecto gótico & fantástico Hijos de Mary Shelley, compañía literaria de la que surgen relatos, música, performances y monólogos teatrales.

[www.fernandomarias.com](http://www.fernandomarias.com)

[www.hijosdemaryshelley.com](http://www.hijosdemaryshelley.com)

violencia de género

## **PALOMA PEDRERO**



Actriz, directora y autora teatral. Licenciada en Sociología por la Universidad Complutense de Madrid. Diplomada en Psicología Gestáltica por el Instituto de Florencia. Es una de las figuras de la dramaturgia española contemporánea más reconocida internacionalmente. Ha publicado y estrenado una treintena de obras, entre ellas: *La llamada de Lauren*, *El Color de Agosto*, *Noches de amor efímero*, *Cachorros de negro mirar*, *En la otra habitación*, *Magia Café* o *Ana el once de marzo*. Algunas, dirigidas por ella misma.

Sus obras han sido traducidas a quince lenguas, se representan en teatros de todo el mundo y están incluidas en las más importantes antologías. Ha recibido numerosos premios, entre ellos el Tirso de Molina, el de la crítica del Festival Internacional de Roma o el de la crítica Villanueva en Cuba. Colabora en periódicos y es columnista semanal del Diario La Razón. Imparte talleres de interpretación y escritura teatral desde 1990. Desde el año 2000 dirige un proyecto de teatro para personas sin hogar. En 2009 funda la ONG “Caídos del cielo”, de la que es presidenta.

## FANNY RUBIO



Es catedrática de Literatura en la Universidad Complutense de Madrid, después de haber ejercido como docente en la Universidad de Granada y haber sido Maitre de Conference en la Universidad de Fez, Directora de los cursos de Humanidades de la UCM y Directora del Instituto Cervantes en Roma. Publica en prensa.

Ha publicado entre otros libros de poesía, *Acribillado amor*, Premio de poesía de la Universidad Complutense, y *Reverso*, en *Maillot Amarillo*; el libro de cuentos *Fuegos de invierno bajo los puentes de Madrid*, (Madrid, *El tercer nombre*), libros de crítica literaria como *Las revistas poéticas españolas (1939-1975)*, reeditada en facsímil por el Servicio de publicaciones de la Universidad de Alicante; *Poesía española contemporánea. Historia y Antología (1939-1980)*, Madrid, Alhambra, 1981 (en colaboración con José Luis Falcó); y *Baeza de Machado*. Las novelas *La sal del*

chocolate, La casa del halcón, El dios dormido, y El hijo del aire. Es editora de El Quijote en clave de mujer/es. Ha sido traducida al inglés, italiano, francés, alemán, árabe y serbio.

violencia de género

## JESÚS RUIZ MANTILLA



Santander, 1965. Es periodista y escritor. Desde 1992 trabaja en *El País*, donde publica asiduamente en la sección de Cultura, en *Babelia*, en *El País Semanal*.

Ha publicado *Los ojos no ven* (Ed. Tantín), una intriga con el mundo de Dalí de fondo; *Preludio* (Ed. Ocho y medio), la historia de León de Vega, un pianista obsesionado con los 24 preludios de Chopin; *Gordo* (Ed. RBA), novela con la que consiguió el prestigioso Premio Sent Sovi de literatura gastronómica; y *Yo, Farinelli, el capón* (Ed. Aguilar), donde explora en la biografía del mayor cantante castrado de todos los tiempos. También ha publicado el libro *Placer contra placer* (Ed. Aguilar), un libro sobre el placer, a caballo entre el ensayo y la memoria personal. En marzo de 2012 publicó *Ahogada en Llamas*. *La cáscara amarga* es su última novela.

## RESPONSABLES DEL PROYECTO

### MARIFÉ SANTIAGO BOLAÑOS



La escritora Marifé Santiago Bolaños es Doctora en Filosofía. Profesora de Estética y Teoría de las Artes en la Universidad Rey Juan Carlos –Instituto Universitario para la Danza “Alicia Alonso” de Madrid-, donde, además, codirige el Grupo de Investigación “La lámpara maravillosa. Teatralidades Crítica Pensamiento”. Sus estudios en torno al diálogo entre la Filosofía y la Creación artística se reflejan en conferencias impartidas en encuentros internacionales, ensayos o libros como *La mirada atlántica: literatura gallega y peregrinación interior*, *La palabra detenida: una lectura del símbolo en el teatro de Buero Vallejo*, *Mirar al dios: el Teatro como camino de conocimiento* o el reciente *El secreto de Ofelia. Teatro, tejidos, el cuerpo y la memoria*.

Forma parte del patronato de la Fundación María Zambrano (entre otros trabajos, ha hecho la edición de *Cartas inéditas de María Zambrano a Gregorio del Campo*) y del Centro de Estudios sobre el Exilio, y es Académica Correspondiente de la Real Academia de Historia y Arte de San Quirce, desde donde coordina el ciclo de encuentros “Razones Poéticas”. Pertenece a la asociación “Clásicas y Modernas para la Igualdad de género en la cultura”.

En el ámbito de la creación artística, algunas de sus obras son las novelas *El tiempo de las lluvias*, *Un ángel muerto sobre la hierba*, *El jardín de las favoritas olvidadas* (traducida al bengalí) y *La canción de Ruth*. O los libros de poemas *Tres cuadernos de bitácora*, *Celebración de la espera*, *El día, los días*, *La orilla de las mujeres fértiles*, *El país de los pequeños placeres*, *Nos mira la piedad desde las alambradas* y *Las constelaciones del Capitán*. En este momento, se está traduciendo al chino su *Teoría de los matices*, libro de poemas en diálogo con fotografías de Germán Gómez. El Teatro ha hecho que dirigiera, durante más de una década, el Aula de Investigación Teatral de la Facultad de Filosofía, en la Universidad Complutense de Madrid. 2015 cerrará la dramaturgia que ella misma está haciendo de dos de sus propias novelas (una de las cuales será en gallego, *Un anxo morto sobre a herba*, lengua en la que es poeta alófona). Y, próximamente, se estrenará su texto teatral *Cuadernos de la niña escondida*.



## FUNDACIÓN FONDO INTERNACIONAL DE LAS ARTES



La **Fundación Fondo Internacional de las Artes** lleva ya diez años apoyando las manifestaciones artísticas e impulsando la cultura española e internacional mediante la realización de proyectos culturales dentro y fuera de España. Su línea de trabajo se basa en el respeto por las identidades culturales y en el esfuerzo para que, a través de la creatividad, las comunidades rehagan formas de convivencia local y globalmente.

La **Fundación FIArt** y su revista cultural **XTRart** ([www.xtrart.es](http://www.xtrart.es)) se unen a este proyecto en un compromiso con el arte y la cultura como herramientas fundamentales para la concienciación de todos los derechos, deberes y libertades que afectan al individuo y, en este caso, a la mujer.